

ARTEMIS KARNAVA, *Seals, Sealings and Seal Impressions from Akrotiri in Thera*. Corpus der Minoischen und Mykenischen Siegel. Heidelberg, Heidelberg University Library. Beiheft 10. 2018. 402 pp. Hardback. ISBN 978-3-00-060832-2. PDF. ISBN 978-3-947450-06-0. € 74,75.

Luego de la cerámica, los sellos y sellados de la Edad de Bronce constituyen el testimonio más presente en el registro arqueológico con una continuidad temporal de 1500 años y con más de 10.000 ejemplares catalogados. Lamentablemente, muchos de ellos fueron encontrados fuera de contexto o recuperados en excavaciones arqueológicas con registros muy poco fiables. Ante esto, el libro de la profesora asistente de Arqueología Prehistórica de la Universidad de Creta en Rethymno, Artemis Karnava, constituye uno de los trabajos más completos y con mayor rigor en la materia que se han publicado en los últimos años. Este trabajo forma parte de los suplementos del *Corpus der Minoischen und Mykenischen Siegel* (en adelante CMS), lo que en cierta forma garantiza su calidad.

Esta obra cuenta con la particularidad de analizar uno de los sitios mejor conservados del mundo Egeo, dado que el poblado de Akrotiri en Thera quedó sepultado por las cenizas expulsadas tras la erupción del volcán que se encuentra en el centro de la isla. Por esta razón, *a priori*, este trabajo presenta un doble desafío: el primero consiste en realizar un riguroso estudio de los sellos teniendo en cuenta un contexto arqueológico excepcional cuantitativa y cualitativamente; el segundo, derivado de lo anterior, es que los resultados de este libro constituyen una referencia ineludible para todos aquellos que estudiamos los sellos y sellados dado que las excavaciones se han realizado con parámetros más rigurosos que aquellas de principios del siglo XX.

Asumiendo dicha responsabilidad, la autora sostiene que intentará presentar el material “lo más objetivamente posible” (p. 3) y para ellos presenta sus interpretaciones en secciones independientes. Como resultado, el libro tiene tres partes bien diferenciadas: en la primera—capítulos del 1 al 3—prima la descripción de los materiales y los contextos arqueológicos; en la segunda—capítulo cuatro y conclusiones—se resaltan las discusiones académicas y las interpretaciones de la autora; en la tercera, encontramos un vasto catálogo con los sellos y sellados que se mencionan en el trabajo acompañados de una completa descripción e imágenes.

La estrategia discursiva que utiliza Karnava para los tres primeros capítulos es muy eficiente. Primeramente, detalla de forma minuciosa el contexto arqueológico en el cual se encontraron los materiales. Con este fin, se recurre tanto a las publicaciones como a los informes inéditos de la excavación, además de acompañar el texto con dibujos, diagramas y fotografías. En segundo lugar, la autora realiza un comentario sobre sus impresiones acerca del contexto de hallazgo, remarcando las diferentes posibilidades de interpretación. En tercer lugar, Karnava se concentra en el análisis de la tipología de los objetos, a saber: forma, material, iconografía, origen y funciones. Aquí, se ponen en juego diferentes tradiciones analíticas, se hacen dialogar los enfoques de distintos autores, se combina una perspectiva sincrónica con una diacrónica y se utiliza la información disponible en el CMS, los cuales están disponibles en acceso abierto.

Teniendo en cuenta lo anterior, en el primer capítulo, Karnava se concentra en el estudio de los 16 sellos rescatados en las sucesivas campañas arqueológicas. De ellos se destaca la escasa cantidad de sellos en relación con las características del sitio, el cual se encuentra prácticamente intacto. Sin embargo, debemos considerar la posibilidad de que los pobladores se hayan llevado consigo dichos sellos en la huida previa a la erupción, especialmente, aquellos de mayor valor. Adicionalmente, no todo el sitio ha sido excavado y estos sellos se han encontrado en tan solo 14 lugares. De igual modo, la autora se atreve a elaborar una serie de hipótesis para comprender el rol que pudieron haber tenido: primero, señala que es difícil distinguir si estaban vinculados con la propiedad de una persona o formaban parte de un sistema de almacenaje e intercambio; seguidamente, indica que los sellos encontrados son mayoritariamente de piedra medio-suave y uno solo fue producido localmente. En definitiva, quedaron en el sitio aquellos ejemplares que los habitantes de Akrotiri dejaron atrás al abandonar el lugar.

El segundo capítulo está destinado a las impresiones realizadas sobre nódulos, los cuales son originarios exclusivamente de Creta—como lo determina el análisis realizado de su arcilla—. Adicionalmente, presentan una riqueza iconográfica singular que brinda nueva información acerca de una diversidad de facetas de la vida social de la Edad de Bronce y cuentan con la ventaja de haber sido descubiertos mayoritariamente en el mismo lugar. Por esta razón, la autora señala que estos objetos formaron parte de

“un sistema administrativo meticuloso, complejo y multifacético” (p. 99) basado tanto en sellos como en la escritura dando como resultado una organización burocrática única.

Respecto a este punto, Karnava adhiere a la idea general de que los nódulos eran utilizados para asegurar elementos confeccionados en papiro, cuero u hojas de palma, doblados una serie de veces y atados con una cuerda; en otras palabras, es probable que hayan sellado mensajes más bien breves. Pero más importante aún, es que debido a la cantidad de ejemplares y a su estado de conservación, los sellados de Akrotiri le ofrecen a la arqueóloga griega la oportunidad de brindar una nueva hipótesis sobre el funcionamiento administrativo que desarrollará en el último capítulo. Por el momento, vale resaltar que la autora explora diferentes usos para los sellados: considera la posibilidad de que hayan sido parte del intercambio o como etiquetas en hipotéticos archivos, en ambos casos, en definitiva, estamos ante diferentes aspectos de un complejo sistema burocrático. Por último, se describe la iconografía que presentan estos sellados, en su mayoría provenientes de anillos o de piedras duras y con motivos que tienen correlación con ejemplares de otros yacimientos de Creta Neopalacial.

El tercer capítulo es considerablemente más corto ya que solo dos pesas para telar (*loomweights*) y el cuello de un *pithos* presentan impresiones. La particularidad de esta sección es que el *pithos* cuenta con 13 sellados de un mismo sello y con una inscripción en Lineal A, lo que lleva a la autora a pensar que este mecanismo fue utilizado para recordar la cantidad del bien que se encontraba dentro del *pithos* y no como un sistema de autenticación.

Finalmente, en el último capítulo la autora condensa toda la información descripta anteriormente para señalar sus descubrimientos e hipótesis. Ella opta por detallar toda la información y las teorías existentes acerca de los sellos y de la administración del período Neopalacial en la isla de Creta teniendo en cuenta cada uno de los yacimientos. A partir de allí, Karnava profundiza en los nódulos sellados por medio de anillos llamados *replica rings* o *look-alike*. La cuestión respecto de Akrotiri es que la mayoría de los sellados encontrados parecen haber sido realizados por dos *replica rings*, uno con una escena de un carro y otro con una persona saltando sobre un toro. La misma tipología se ha encontrado en yacimientos cretenses como Haghia Triada, Sklavokampos, Gournia y Zakros. Ante esto, el pro-

blema se centra en determinar por qué se sellaron con el mismo anillo (o anillos realizados intencionalmente muy similares) documentos que se pueden encontrar en varios territorios dentro y fuera de Creta.

Para resolver este asunto, la autora comienza presentado un estudio arqueométrico que señala que el origen de los sellados es cretense. A partir de allí, se busca distinguir patrones tanto en los nódulos que tienen múltiples sellados como en aquellos que cuentan con uno solo. Luego de un exhaustivo análisis de los materiales y de las hipótesis presentadas para otros centros administrativos, Karnava señala que se puede detectar una jerarquía entre aquellos que estaban encargados de los sellados ya que—simplificando las conclusiones de la autora—existen ejemplares cuya iconografía se presenta tanto en soledad como acompañando a otros motivos. Estos últimos, no parecen haber contado con la misma potestad dado que los encuentra sellando aisladamente. Del mismo modo, esta diferenciación entre rangos parece confirmar que la iconografía más compleja en sellos de materiales más valiosos (por lo general, oro) servían para distinguir jerarquías sociales, una sentencia muchas veces repetidas pero pocas veces comprobada.

Ya en las conclusiones Karnava va más allá del registro material para aventurarse a desarrollar una serie de hipótesis, desde nuestra óptica, la sección más atractiva de su análisis. En primer lugar, se hace énfasis en el valor del sello como índice dentro de la semiótica de C. Peirce, es decir, se intenta inferir la importancia de estos objetos para generar una agencia sobre los sujetos. Dicho enfoque es muy fructífero para ser utilizado en el caso de Akrotiri porque, a diferencia de los frescos, no hay imitaciones locales. Ante esto, es necesario ser muy cuidadosos en otorgarles el mismo valor que pudieron haber tenido en su lugar de origen.

En segundo lugar, paradigmáticamente, los sellos y sellados en Akrotiri nos brindan más evidencia del sistema burocrático de Creta que del de Thera. Esto se debe a que la arcilla parece haber sido cocida en el lugar de origen, por lo cual los sellados sobre nódulos estaban destinados para el transporte ya sea de bienes o de mensajes escritos y luego, de ser necesario, eran almacenados o archivados. En tercer lugar, y en la misma línea de los puntos anteriores, la autora destaca la imposibilidad de saber si estos sellados pertenecen a individuos o a secciones burocráticas específicas. Teniendo en cuenta la evidencia de otros yacimientos, la arqueóloga

subraya que sellos muy similares fueron utilizados del mismo modo durante 150 años, por lo cual se inclina por la segunda de las opciones, sin negar el valor como marca de estatus que pudieron haber tenido.

Por último, Karnava dedica unas palabras a dos de los temas más importantes de la arqueología minoica: la talasocracia minoica y la unidad política durante el período Neopalacial. Respecto a la primera cuestión la autora señala que los sellados podrían haber sido enviados para ser utilizados por administradores cretenses en Akrotiri o destinados a pobladores de la región, sin que esto indique una sujeción política. Respecto a la segunda problemática, se establece que este sistema tan sofisticado y organizado de sellados no pudo más que haber sido sostenido bajo el control de un estado centralizado, es decir, que haya abarcado gran cantidad de la superficie de la isla. Esta es la única falencia que le encontramos al trabajo y tal vez sea injusto hacer demasiado énfasis al respecto, dado que la autora apenas le destina una página. Sin embargo, resulta necesario considerar la información proveniente de otros campos de estudio, en los cuales otros investigadores han señalado la gran variedad en el uso de los sellos y sellados que existe entre los distintos sitios.

Con todo, y sin que lo anterior desmerezca la obra, este trabajo es imprescindible desde distintos puntos de vista. Por un lado, la autora realiza un análisis arqueológico realmente profundo teniendo en cuenta los contextos de los hallazgos y planteando diferentes posibilidades con un rigor casi absoluto. Por otro lado, sus descripciones acerca de los sellos, los sellados y el sistema administrativo del período Neopalacial convierten esta obra en una lectura obligatoria incluso para quienes recién se introducen en la temática. Finalmente, la bibliografía, el catálogo, las imágenes y los distintos recursos disponibles hacen que el libro de Karnava cuente con una calidad digna de ser tomada de ejemplo.

JORGE CANO MORENO
Universidad Católica Argentina
CONICET